

Eric Eduardo Sánchez Chávez*

La “filosofía sin más”
como clave de lectura intercultural

**Suggested citation for this article:**

Sánchez Chávez, E.E. (2014), «La “filosofía sin más” como clave de lectura intercultural», in *Topologik – Rivista Internazionale di Scienze Filosofiche, Pedagogiche e Sociali*, n. 16: 81-89;

URL: http://www.topologik.net/Sanchez_Chavez_Topologik_Issue_n.16_2014.pdf

Subject Area:

Social Studies

Resumen

El presente trabajo se articula en una serie de ideas referentes a la “filosofía sin más” de Leopoldo Zea, así como a los aportes más significativos al debate intercultural a fines del siglo XX y comienzos del XXI, para la creación de una sociedad libre, plural e igualitaria, a través de la recreación del sentido original del *Logos* que permita la creación de un *Dia-Logos*. Los recientes estudios y aportes del filósofo cubano Raúl Fonet-Betancourt en la temática Intercultural sirven de piedra angular para delimitar los alcances de las propuestas y reflexiones filosóficas, a partir de la “filosofía sin más” de Zea, que se postulan en el presente trabajo.

Palabras claves: Leopoldo Zea, “filosofía sin más”, Fonet-Betancourt, Interculturalidad, Relación *Logos-Dia-Logos*, Pensamiento latinoamericano, Integridad y diversidad.

*Abstract**The “filosofía sin más” as key to understanding intercultural*

This paper articulates a series of ideas concerning the “filosofía sin más” of Leopoldo Zea, as well as the most significant contributions to intercultural debate in the late twentieth century for the creation of a free, pluralistic and egalitarian society through the recreation of the original meaning of the *Logos* to allow the creation of a *Dia-Logos*

Recent studies and contributions of the Cuban philosopher Raúl Fonet-Betancourt in Intercultural thematic cornerstone serve to delimit the scope of the proposals and philosophical reflections, from the “filosofía sin más” of Zea, who apply in the present work.

Keywords: Leopoldo Zea, “Filosofía sin más”, Fonet-Betancourt, Intercultural, Relationship *Logos-Dia-Logos*, Latin American Thinking, Integrity and Diversity

* Licenciado en filosofía por parte de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Morelia, Mich., México, con la tesis “Una Educación para la vida y la idea de historia en Ortega y Gasset”, escribió la tesis “Leopoldo Zea e la filosofía sin más” (versión en italiano) para obtener el grado de Doctor magistral por parte de la Università della Calabria, Cosenza, Italia. Actualmente estudia el Doctorado en “Política, cultura y desarrollo, en la Escuela doctoral “Andre Gunder Frank”, en la Università della Calabria, Cosenza, Italia.

La propuesta de postular a la *filosofía sin más*¹ de Leopoldo Zea como clave de lectura intercultural nace de algunas premisas fundamentales de su pensamiento, las cuales dan una nueva perspectiva al debate intercultural sobre la posibilidad de crear una sociedad plural, libre e igualitaria. El respeto a la diversidad de los discursos humanos como expresión concreta de una realidad peculiar e individual de cada cultura, así como la exigencia de retomar el sentido original del *Logos* que permite un *Dia-Logos* sin ningún tipo de discriminación y sin generar rencores en la confrontación entre los diferentes discursos culturales, son algunas de las premisas fundamentales del pensamiento de Zea que fundamentan su propuesta. Por estas premisas podemos identificar a la *filosofía sin más*, con su carácter histórico-antropológico, no sólo como una filosofía para la liberación y la integración, sino como una filosofía intercultural. Por esta razón, creo oportuno exponer algunos puntos importantes de las consideraciones hechas por el filósofo cubano Raúl Fonet-Betancourt sobre los límites y aportaciones de la filosofía intercultural.

La filosofía intercultural es definida por Fonet-Betancourt como «una propuesta programática desarrollada por un movimiento multidisciplinario e internacional de pensadores e investigadores para una nueva transformación de la filosofía»². Esta transformación de la filosofía consiste principal en ‘descentrar’ la filosofía del occidente y retomar el sentido original del *Logos*. La reformulación de la razón implica evaluar el proceso histórico que ha constituido las diversas formas y practicas racionales, al mismo tiempo que deben ser analizadas a la luz de un diálogo intercultural. Por esto, podemos considerar la experiencia de las diversas culturas humanas como un lugar de encuentro donde hay una práctica filosófica concreta y contextualizada. «Hay “prácticas culturales” de filosofía como ejercicio concreto de pensar que se hace cargo de su contextualidad e historicidad»³. La existencia de una pluralidad de culturas, fundamenta que exista una filosofía plural en sus formas de articularse y expresarse. Esta pluralidad de expresiones filosóficas crea concretas diferencias discursivas, que no son reconocidas por un arquetipo filosófico, sino a través de un libre dialogo entre iguales. Por esta razón, se tiene que reformular el concepto de universalidad en la filosofía. Dice Fonet-Betancourt:

«La filosofía intercultural prefiere replantear la cuestión de la universalidad sustituyendo la dialéctica de la tensión entre lo universal y lo particular por el culto (cultivo) del diálogo entre universos contextuales que testimonian su voluntad de universalidad con la práctica de la comunicación»⁴.

Este diálogo entre las diferentes culturas exige un esfuerzo de comunicación y traducción, ya que con este esfuerzo se va generando una común universalidad cultural. «La contextualidad de la razón no produce “islas de razón” sino “zonas de traducción” donde el horizonte “racional” contextual de todos va creciendo...»⁵. Con estas premisas, la filosofía intercultural se propone asumir una «actitud hermenéutica intercultural»⁶, así como la tarea de reconstruir la historia de la filosofía sin olvidar el ‘PoliLogos’ que caracteriza el universo humano, generando un modo de hacer filosofía en y para la pluralidad, la libertad e igualdad cultural.

Para concretizar esta propuesta filosófica se necesita, dice Fonet-Betancourt, desarrollar «una hermenéutica de la alteridad que comience con el reconocimiento del otro como interprete y traductor de la propia identidad»⁷, con la única intención de estimular a la conciencia a estar en una disposición interpretativa y hermenéutica de todas las expresiones humanas.

¹ El término “*sin más*” en el proyecto filosófico de Leopoldo Zea, significa un retorno al sentido originario de la Filosofía, es decir, un regreso a las pluralidad de significados en los cuales se puede expresar la Filosofía.

² Véase Raúl Fonet-Betancourt, *Filosofía intercultural*. En: E. Montiel, J. Blanco, A. Dávila (coordinadores), *Repensamos. Guatemala, capital mundial de la filosofía 2012*, UNESCO/URL, Guatemala 2011, p. 136.

³ Ibid, p. 138.

⁴ Ibid, p. 140.

⁵ Ibid, p. 144.

⁶ Ibid, p. 143.

⁷ Ibid, p. 145.

«Ninguna cultura puede resolver en sí misma todo el potencial de humanidad y, por esto, necesita siempre de un diálogo con las otras culturas para profundizar la comprensión de la existencia»⁸.

Todos los proyectos humanos que tienen la intención de ser universales deben de incluir la participación de todos los hombres, ya que la negativa de esta participación implica una contradicción. La filosofía intercultural llama a la solidaridad y a la participación de todos los hombres en un proyecto universal, que tiene como fundamento la libertad, la igualdad y el respeto a la dignidad humana en un continuo diálogo crítico. Por esto, una de las exigencias de la filosofía intercultural es el desarrollo de una teoría política sobre el tema del ‘extranjero’⁹, que se fundamente en la premisa zeana: ‘todos somos iguales por el hecho de ser diferentes’.

El filósofo cubano señala algunos límites de la filosofía intercultural, ya que es una filosofía que ha comenzado a desarrollarse recientemente, por lo cual su evolución está todavía en proceso. La ambivalencia del término “cultura” que ya implica todo un debate¹⁰; la falta de un análisis del papel que desempeña en la formación de la identidad nacional aquello que es llamado “tradicción”; así como la falta de un análisis del “canon normativo” que existe en cada cultura que permita un diálogo reconstructivo intercultural de lo normativo que tenga la intención de crear los parámetros de una normatividad intercultural¹¹; representan los límites (superables) de la filosofía intercultural.

Después de estas breves consideraciones sobre la filosofía intercultural, doy comienzo a la exposición de aquello que pienso sean los aportes e ideas más significativas de la filosofía de Zea a la filosofía intercultural.

La diversidad cultural de América Latina, problema y solución de la discriminación y alienación del hombre concreto que se está desarrollando en el escenario mundial, es el punto de inicio del análisis y reflexión de la *filosofía sin más*. Esta discriminación y alienación del hombre concreto no se limita al hombre latinoamericano, dice Zea, es un «problema planetario, el propio de los pueblos de toda la tierra en la búsqueda de una relación más justa y equilibrada de los mismos»¹². En estos tiempos de globalización, donde la relación entre las diferentes culturas es inevitable, se exige el reconocimiento de la humanidad de todos los hombres, así como su participación en un *Dia-Logo* entre iguales con la intención de crear una relación concreta de solidaridad y de igualdad, respetando la diversidad y peculiaridad de cada una de ellas. Por esto, Zea propone ‘descentralizar’ la filosofía y pluralizarla, así como retomar el valor original del *Logos*.

La preocupación de Zea es restaurar el sentido original del *Logos*, es decir, como razón o intelecto, y como palabra. La universalidad del *Logos* se encuentra en la relación que tienen estos dos elementos, ya que no se puede negar que «todos los hombres son iguales por la razón»¹³, así como lo son por la diversidad del uso de la razón. Es precisamente por este motivo que la relación *Logos*-realidad es esencial en el pensamiento de Zea, ya que se propone un *Logos* que siempre tendrá a la historia humana como parte fundante de su constitución y desenvolvimiento. «El *Logos*, como razón universal (*Weltvernunft*) y razón de ser (*Sinngebung*), siempre adquiere su expresión

⁸ S. Santasilia, *Liberación e interculturalidad. la refundamentación del sujeto como inter-sujeto*, Quaderns de filosofia i ciència, 41/2011, p. 46.

⁹ Para un mejor estudio se debe consultar el artículo de Giuseppe Cacciatore, “*Per una idea interculturale di cittadinanza*”, en el libro: P. Collonello e Stefano Santasilia (compiladores), *Intercultura democrazia società. Per una società educante*, Mimesis, Milano 2012.

¹⁰ Sobre el concepto de ‘cultura’ se pueden consultar algunas propuestas de pensadores como San Martín Sala, J., *Teoría de la cultura*, Madrid, Síntesis, 1999, así como de Dina V. Picotti, *América en la historia*, Anuario de filosofía argentina y americana, Cuyo n° 21/22, años 2004-2005, p. 45 a 57.

¹¹ E. Montiel, J. Blanco e A. Dávila (coordinadores), *Repensarnos...*, cit., p. 147.

¹² L. Zea, *Filosofar desde la realidad americana*, discurso pronunciado en el acto de inicio del I Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana, en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Del 20 al 25 mayo 1990, p. 17.

¹³ L. Zea, *Discurso desde la Marginación y la Barbarie*, Fondo de Cultura Económica, México 1988, p. 201.

específica mediante la cultura y el modo de ser correspondientes del hombre»¹⁴. Una cultura y un modo de ser que son siempre históricos.

La propuesta de Zea de un *Logos* que retome su valor original permite la apertura a una pluralidad de expresiones humanas, así como la defensa del derecho que tiene cada expresión humana a manifestarse por diferente que pueda ser, sin ser discriminada. Así tenemos una pluralidad de discursos. Esta concepción que tiene Zea del *Logos* es apreciada por el filósofo italiano G. Cacciatore, que dice sobre este tema lo siguiente:

«Esta filosofía que se inspira en una concepción del logos en su duplicidad de razón que comprende y de palabra que comunica lo que se ha comprendido, que rompe la jaula presuntuosa en que se encierra toda filosofía que quiera imponerse a las otras y que, en su autorreferencialidad, se considere a sí misma como la culminación del pensar, ha constituido y puede constituirse el dato peculiar y original de la filosofía latinoamericana»¹⁵.

La propuesta de Zea de la creación de una relación más justa e igualitaria entre los hombres y las culturas, se fundamenta en la premisa “todos los hombres son iguales por ser diferentes”, es decir, todos los hombres son “*Hombres sin más*”. El problema del reconocimiento de la humanidad de todos los hombres no es nuevo, Zea encuentra el mismo problema en la relación que tenían los griegos con los hombres no-griegos, es decir, “los barbaros”¹⁶. Se niega la posibilidad de la palabra¹⁷, del *Logos*, a los pueblos que son diferentes, que tienen un modo diferente de comprender la realidad y, por tanto, tienen un modo particular y peculiar de expresar esta realidad. La deconstrucción de la historia del *Logos* que hace Zea, permite identificar el origen del problema: el *Logos* griego¹⁸, que fundamenta el pensamiento europeo y latinoamericano¹⁹, al presentarse como excluyente y dictatorial, exige la urgencia de retomar el auténtico valor del *Logos*.

La *filosofía sin más* de Zea tiene como uno de sus principales objetivos suprimir todo tipo de adjetivo que pueda discriminar las diferentes y particulares expresiones del hombre concreto, expresiones todas de un único, original y auténtico *Logos*.

«Zea exige el rompimiento del ‘*Logos* como poder’ con el fin de elaborar un *Logos* en el cual y con el cual los hombres se entienden y se hacen entender en sus diferentes formas de expresión»²⁰.

La *filosofía sin más* de Zea, propuesta como nueva vía en la reflexión filosófica universal, evita la trampa de la justificación y creación de arquetipos, así como un falso objetivismo, que implica la imposición de una realidad como auténtica y única, al mismo tiempo que niega un subjetivismo específico y diferente, que no excluye la posibilidad que todos los hombres puedan

¹⁴ A. Saladino y A. Santana, *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*, Fondo de Cultura Económica, México 2003, p. 75.

¹⁵ G. Cacciatore, *El búho y el cóndor*, Planeta Colombia, Bogotá, 2011, p. 57.

¹⁶ Leopoldo Zea en el libro *Discurso desde la marginación y la barbarie*, define así al bárbaro: *Bárbaro es el que habla mal el griego, el que lo balbuce o tartamudea. Balbus, en latín, es el “balbuciente, tartamudo, torpe de lengua, el que no pronuncia clara y distintamente”*. p. 23

¹⁷ El hecho de comprender y respetar las diferentes expresiones culturales de cada grupo humano, está fundamentado por Zea con sus primeras palabras en su libro “*La Filosofía Americana como Filosofía sin más*”, cuando dice: «*Verbo, Logos, Palabra, diversas expresiones de un mismo y grandioso instrumento mediante el cual el hombre no sólo se sitúa en el Mundo y el Universo, sino que hace de ellos su hogar. Mediante el Verbo deja de ser un ente entre entes, para transformarse en un habitante*». El ‘Verbo’ es parte esencial del hombre por el hecho de ser un “Hombre sin más”. La expresión de este ‘Verbo’, como se manifiesta en las diferentes culturas, no es un derecho de exclusividad, ya que las aventuras del hombre al preguntarse y exigir respuestas, así como las diferentes expresiones del ‘Verbo’, se fundamentan en el simple hecho de tener una vida.

¹⁸ En su libro “*La filosofía Americana como filosofía sin más*” hace una significativa referencia a este hecho que marca la historia del pensamiento. Véase L. Zea, *La filosofía Americana como filosofía sin más*, Siglo XXI, México 1969, p. 14.

¹⁹ Para un mejor estudio sobre la dialéctica que implica esta concepción del *Logos* para el pensamiento latinoamericano en relación con el pensamiento europeo, se puede consultar los libros de Leopoldo Zea: *Dialéctica de la conciencia americana*, Alianza Mexicana, México 1976; *Pensamiento latinoamericano*, Ariel, México 1976; y *Filosofía de la Historia Americana*, Fondo de Cultura Económica, México 1978.

²⁰ A. Saladino y A. Santana, *Visión de América Latina...*, cit., p. 76.

sentirse identificados con esta especificidad y diferencia. Así, la *filosofía sin más* de Zea se presenta como una filosofía orientada a la Interculturalidad.

La premisa más significativa de Zea en el debate intercultural es el reconocimiento y comprensión de la diversidad cultural que condiciona la libertad y la igualdad de todos los hombres. Este reconocimiento no debe de ser ni absoluto ni abstracto. Se debe asumir una posición crítica en este tema. Dice el pensador José Gómez-Martínez:

«La celebración absoluta de la diferencia que se hace desde los centros de poder, es en verdad el encubrimiento de una realidad intercultural rígidamente jerarquizada, y en cuya cúspide parecen encontrarse los valores de dichos centros de poder»²¹.

Los centros de poder han creado una zona de exclusión, bárbara y marginal, en donde la igualdad significa uniformidad, no diversidad. El respeto crítico de esta diversidad, a través del *Dialogo*, permite la destrucción de esta zona de exclusión, así como permite una reconciliación de todas las diferencias que pueden existir entre los hombres y las culturas en el último y más significativo lugar común de todos: La humanidad concreta. «La observación de Zea es hacer patente que de todas las formas hay, más allá de ellas, un valor que en la historia es eterno, el valor del ser humano en tanto tal»²².

La pluralidad de centros no implica un relativismo, así como un aislamiento, ya que «todo discurso es del hombre y para el hombre»²³. Entonces, la percepción de los otros es fundamental en la creación de una orientación común de la humanidad hacia un concreto y auténtico valor humanista. Dice Zea:

«A partir del reconocimiento de la igualdad por la diversidad, la posibilidad de la verdadera democracia como expresión de la múltiple voluntad de los hombres, y con ella, la posibilidad de un mundo más justo en el que hombres y pueblos puedan convivir en una relación horizontal solidaria y no ya vertical de dependencia»²⁴.

La filosofía de Zea, que inicia postulando un desarrollo de la conciencia de la historia que permita una liberación y una igualdad, se presenta como una filosofía con un sentido reconciliador e Intercultural. El discurso de los mal llamados “bárbaros” sirve para relativizar el mono-discurso europeo, así como cualquier otro discurso que intente imponerse como modelo, y demostrar que la humanidad no tiene sólo un centro filosófico. «Todo hombre ha de ser centro y, como tal, ampliarse mediante la comprensión de otros hombres»²⁵. El ‘logos europeo’, que ha servido como instrumento de poder, al cual no se le puede negar universalidad y originalidad, no debe de ser cancelado o discriminado por su mal uso, al contrario, debe de ser colocado en el lugar que le corresponde: discurso entre discursos igualmente peculiares, universales y originales. «Discursos que no tienen que negarse entre sí, sino agrandarse ampliándose mutuamente»²⁶. Esta pluralidad de discursos coincide con la exigencia de la práctica de principios y de valores que den sentido a la dignidad humana. Valores que al no ser objeto de práctica hacen que todo sea una bella utopía. La práctica de estos principios interculturales implica un compromiso real y concreto con y por la humanidad. Si bien la filosofía de Zea «no tiene un programa pragmático o no diseña una nueva fisonomía social, aquello que postula son principios que posibilitan la existencia de una verdadera sociedad humana»²⁷.

²¹ Ibid, p. 44.

²² T. Medin, *Entre la jerarquía y la liberación...*, cit., p. 249

²³ L. Zea, *Discurso desde...*, cit., p. 19.

²⁴ L. Zea, *Filosofar desde la realidad americana*, cit., p. 23.

²⁵ L. Zea, *Discurso desde...*, cit., p. 66.

²⁶ Ibid, p. 19.

²⁷ T. Medin, *Entre la jerarquía y la liberación...*, cit., p. 210.

Con el tema de la globalización, el problema de la Interculturalidad se vuelve una prioridad para la filosofía, ya que su objetivo es volver a valorizar el sentido humano a través del diálogo crítico entre todas las expresiones y aportaciones filosóficas de las diferentes culturas. *La filosofía sin más*, como la filosofía Intercultural, intentan complementar la propuesta práctica de la globalización, haciendo explícita la pluralidad cultural del mundo concreto, donde el futuro de la humanidad dependerá de la realización de la solidaridad real y concreta entre todas las culturas. *La filosofía sin más* es la expresión de un nuevo modo de concebir la humanidad, postulando como inicio y fin de toda filosofía el concretar el proyecto del “Hombre sin más”.

«Hay que modificar la idea misma que el hombre desarrolla de sí mismo porque en esta modificación está enraizada la posibilidad de un pensamiento crítico, o sea que mire a la realidad de las relaciones reconociendo el estado de sumisión y de opresión»²⁸.

En la *filosofía sin más*, el hombre concreto regresa a ser el centro de la reflexión filosófica, postulando un nuevo humanismo que tiene como característica importante el ser concreto por estar fundamentado en aquello que es lo más concreto y común para todos: la humanidad. Para reconocer esta humanidad se necesita crear los instrumentos de re-educación cultural, pensar con los pensamientos de otros²⁹, hacer nuestro aquello que pensamos que es de otros: «proceso de aprendizaje intercultural que amplía los criterios de discernimiento y compensa las unilateralidades de la razón en su figura histórica»³⁰. Por esta razón se postula una razón que se humaniza concretamente porque se abre a la pluralidad de las prácticas culturales de la humanidad.

En estos tiempos, si existe un reconocimiento de la humanidad de los otros, se reconoce esta humanidad sin los otros, en abstracto. El pensador G. Cacciatore propone una “alianza humanista”³¹, que sustente en concreto el reconocimiento de la humanidad de todos los hombres, anulando la abstracción de todas las leyes y políticas económicas y sociales que continúan encubriendo la discriminación y alienación del hombre. Las políticas económicas y sociales que privilegian el capital por encima del interés humano, son un ejemplo de la falta de una orientación humanista en el mundo. Escribe Dina V. Picotti en su libro “América en la historia”:

«La pérdida de certeza lleva a una nueva conciencia de la ignorancia, la incertidumbre, el cuestionamiento; a resistir a la reducción de lo complejo, a la abstracción, a puntos de vista, comprensiones de ser y lógicas normativas, impulsando el método de aprender a aprender; se advierte la necesidad de abrirse nuevos caminos y normas de acción, de repensar la cultura misma»³².

Las culturas que se encierren entre muros cultivando la fe de su propia superioridad sobre las otras culturas, ejemplo de esto es la filosofía concebida como resultado del particular espíritu de una cultura, deben volverse sólo recuerdo de una nueva humanidad que se abre a la diversidad a través del diálogo intercultural.

²⁸ S. Santasilía, *Liberación e interculturalidad...*, cit., p. 47.

²⁹ Dice Fernet-Betancourt: *razonar, con las razones de los otros, sobre lo que mejor conviene a todos para realizar en todos los contextos la humanidad de todos (dimensión universalizante)*. Nota del libro de E. Montiel, J. Blanco e A. Dávila (coordinadores), *Repensarnos...*, cit., p. 141.

³⁰ E. Montiel, J. Blanco e A. Dávila (coordinadores), *Repensarnos...*, cit., p. 142.

³¹ «Vi è bisogno invece di costruire una nuova alleanza umanistica che riconduca al massimo di unità operativa l'effettività delle norme di giustizia sociale (tentandone anche una coerente applicazione, a livello di obbligazione politica e giuridica da riconoscere per i diritti sociali universalizzabili nei trattati e nelle carte costituzionali sovranazionali) e la pratica quotidiana della relazione interculturale. Solo in questa relazione perdono astrattezza l'obbligazione politica e il bisogno di universalizzazione etica». G. Cacciatore, *Per una idea interculturale di cittadinanza*, en P. Colonnello e S. Santasilía (compiladores), *Intercultura democrazia società. Per una società educante*, Mimesis, Milano 2012, p. 61.

³² Dina V. Picotti, *América en la historia*, Anuario de filosofía argentina y americana, Cuyo n° 21/22, años 2004-2005, p. 49.

Conclusiones

La *filosofía sin más* de Zea es una reflexión antropológica-cultural de la historia, que pone al centro de su análisis al hombre concreto y peculiar, libre de todos los adjetivos que lo discriminan y alienan, es decir, al “*Hombre sin más*”. Con esta propuesta, la relación conflictiva que tienen las culturas se debe transformar y resolver en una relación solidaria y humana, fundada en el reconocimiento de la libertad, la igualdad, la diversidad y la peculiaridad cultural.

Con la reconstrucción histórica de las ideas de la América Latina que hace Leopoldo Zea, la cual le permitió ocuparse de problemas como la identidad cultural, la dependencia, la libertad y la integración, demuestra como los problemas que tienen los hombres latinoamericanos son comunes a otros hombres de otras culturas. Si los problemas son comunes, las soluciones deben de ser comunes. Para la construcción de estas soluciones comunes, Zea postula como elemento importante la creación de una conciencia histórica liberadora y reconciliadora, que sirva como fundamento de un diálogo intercultural. Así tenemos una *filosofía sin más* que toma un sentido intercultural, al encontrar su fundamento en la propuesta de Zea de retomar el sentido originario y auténtico de la filosofía.

Un aporte importante de la *filosofía sin más* es precisamente la liberación del *Logos* de todos los adjetivos que sirven al hombre para discriminar y alienar a los otros. Esta liberación del *Logos* es la premisa fundamental que utiliza Zea para reconciliar e integrar al “*hombre de carne y hueso*” en una cultura de culturas. Una cultura no es la expresión universal del *Logos*, sino una particular y peculiar expresión de éste, que a su vez es inagotable. Con esta propuesta filosófica, Leopoldo Zea rechaza el uso colonizado del *Logos*, privilegiando el *Dia-Logo* como el medio en la construcción de la posibilidad del encuentro en la diferencia, creando un discurso filosófico universal que incluye las diferentes expresiones filosóficas y culturales que existen en el mundo.

El caso particular de la reconstrucción histórica de la América Latina representa para Zea un ejemplo del compromiso con las circunstancias que debe de asumir el hombre concreto en la creación y configuración de la humanidad. Si se continúa evitando la responsabilidad particular y cultural que corresponde a cada hombre, no se podrá jamás tener una historia humana que represente a una humanidad concreta y plural.

Con todo el análisis que ha hecho Zea, demuestra como la historia de la humanidad debe de ser escrita por todos los hombres de un modo responsable y libre, sin exclusión ni discriminación de ninguna expresión cultural. La riqueza cultural de la América Latina es un ejemplo del gran reto que representa para la filosofía la construcción de una humanidad plural, justa, liberadora e igualitaria. Esta pluralidad de culturas que al mismo tiempo es un estímulo para la confrontación y la reconstrucción del *Logos*, representa un importante quehacer dialógico que implica un compromiso y una responsabilidad de todos los hombres del mundo. Este problema por el hecho de ser común a todas las culturas, es imposible que no represente una preocupación vital y significativa para toda cultura, ya que la indiferencia frente a este problema condena al hombre a la creación de falsos valores que continúan discriminando y alienando la particularidad humana, y por tanto, su totalidad.

El diálogo entre la filosofía intercultural y la *filosofía sin más* demuestra cómo es necesario reconstruir de nuevo la historia de la humanidad desde el punto de vista de esta pluralidad cultural, con el objetivo de regenerar el sentido de humanidad, creando un nuevo horizonte de posibilidades para el “*Hombre sin más*”. Con esta reconstrucción histórica la *filosofía sin más*, que siempre se encuentra abierta a la diversidad, evita el reduccionismo de la pluralidad filosófica de la humanidad buscando no privilegiar ningún discurso filosófico in particular.

Esta idea salva a la filosofía de Zea del calificativo de “filosofía mestiza” propuesto por Fornet-Betancourt³³, ya que el filósofo cubano encuentra en la propuesta de Zea una exclusión de la

³³ Para un mejor estudio consultar R. Fornet-Betancourt, *Leopoldo Zea*, en *Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*, Editorial Trotta, Madrid 2004, pp. 28-30.

diversidad de las expresiones filosóficas y culturales de los pueblos originarios de la América Latina por el hecho de construir y continuar su reflexión filosófica desde el punto de vista de la cultura mestiza. Pero es todo lo contrario, porque se demuestra que es la reconstrucción y análisis crítico de la historia de la América Latina quien permite a Zea, en un primer momento, tomar una posición en el debate de los años '70 sobre el tema de la liberación sin excepción de ninguna cultura, y en un segundo momento le permite configurar su discurso filosófico en el debate intercultural de los años '90.

Por tanto, la *filosofía sin más* como ejercicio filosófico-práctico exige que el diálogo y el intercambio cultural tengan que encontrar un compromiso concreto en el ámbito social, político y cultural. Por esto, la *filosofía sin más* es una filosofía del compromiso. Zea exige una filosofía que se vuelva consciente y responsable de cada cultura en sus prácticas y expresiones históricas concretas. Una cultura que no tenga conciencia de su realidad histórica concreta y particular no puede generar una condición de posibilidad para esta filosofía intercultural que se abre al encuentro crítico del otro.

En estos tiempos, el compromiso histórico de la *filosofía sin más* es oponerse a una lógica uniformadora de un modelo capitalista y neoliberal que impone una ideología que destruye la diversidad cultural, así como oponerse a la difusión de un individualismo antropocéntrico que reduce la condición humana en un producto de mercado. Por esta razón, la *filosofía sin más* hace posible la creación de un proyecto cultural que privilegia la dignidad humana como un valor fundamental por el respeto a la diferencia cultural, así como por la práctica solidaria. Proyecto difícil de asumir y cumplir sin la voluntad y la disponibilidad de cada hombre a participar, a través del diálogo intercultural en la regeneración histórica de la dignidad humana en sus diversas expresiones culturales.

Principios universales como la libertad, la igualdad y la justicia, se encuentran a la base de la propuesta integradora de la *filosofía sin más*. Estos principios son la esencia de la integración cultural de la humanidad, ya que ninguno de éstos tiene un derecho de exclusividad. Entonces, no existen arquetipos de libertad, igualdad y justicia, sino simplemente hombres de carne y hueso que exigen el reconocimiento de estos principios que son comunes a todos. Estos principios son la esencia de la creación de una cultura de culturas, de una "Raza cósmica"³⁴, como la llamaba José Vasconcelos³⁵. La práctica de estos principios implica la realización de un ideal de humanidad en la vida concreta del hombre, que encuentra su fundamento en el último de los posibles sentidos: La humanidad.

³⁴ Sobre este concepto de "Raza cósmica", dice Leopoldo Zea: «Raza Cósmica. Raza que no era raza, sino capacidad para incorporar dentro de sí a la multiplicidad de expresiones del hombre sin discriminación alguno». Véase L. Zea, *Fin de Milenio*, Fondo de Cultura Económica, México 2001, p. 348.

³⁵ Véase J. Vasconcelos, *La Raza Cósmica*, Agencia Mundial de Librería, Madrid 1925.

Bibliografía/Bibliography:

- A.A. Roig, *La filosofía de la historia mexicana. Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, Fondo de Cultura Económica, México 1981.
- A. Saladino y A. Santana, *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*, Fondo de Cultura Económica, México 2003.
- A. Zum Felde, *El problema de la cultura americana*, Editorial Losada, Buenos Aires 1943.
- A. Mijares, *Hombres e ideas de América: ensayos*, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, dirección de cultura, Caracas 1946.
- A. Saladino García (Compilador), *Humanismo mexicano del siglo XX*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca 2004.
- Dina V. Picotti, *América en la historia*, Anuario de filosofía argentina y americana, Cuyo n° 21/22, años 2004-2005, p. 45 a 57.
- D. Miliari, Prólogo en L. Zea, *La cultura y el hombre de nuestros días*, Instituto pedagógico, Caracas 1975.
- E. Montiel, J. Blanco e A. Dávila (coordinadores), *Repensarnos. Guatemala, capital mundial de la filosofía 2012*, UNESCO/URL, Guatemala 2011.
- E. Dussel, *Para una ética de la liberación latinoamericana*, vol. I-II, Siglo XXI, Buenos Aires 1973.
- E. Dussel, *Filosofía de la liberación*, EDICOL, México 1977.
- E. Dussel, *Historia de la Filosofía latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Ed. Nueva América, Bogotá 1994.
- F. Miró Quesada, *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, Fondo de Cultura Económica, México 1980.
- F. Miró Quesada, *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*, Fondo de Cultura Económica, México 1974.
- F. Romano, *L'America Latina*, Sansoni, Firenze 1975.
- G. Cacciatore, *El búho y el cóndor*, Planeta Colombia, Bogotá, 2011.
- H. Cerutti Guldberg, *Humanismo del hombre de carne y hueso en la filosofía de la historia americana: Leopoldo Zea*, Mimeo, México 1983.
- H. Cerutti Guldberg, *Filosofía de la liberación latinoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México 1983.
- J. Vasconcelos, *La Raza Cósmica*, Agencia Mundial de Librería, Madrid 1925.
- J. A. Sánchez, *El sistema filosófico de Vasconcelos: ensayo de crítica filosófica*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México 1939.
- L. Zea, *En torno a una filosofía americana*, Cuadernos Americanos 3, México 1945.
- L. Zea, *La filosofía como compromiso y otros ensayos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.
- L. Zea, *Misión de la Filosofía Americana*, Cuadernos Americanos, México 1961.
- L. Zea, *La Filosofía Americana como Filosofía sin más*, Siglo XXI, México 1969.
- L. Zea, *La esencia de lo americano*, Pleamar, Buenos Aires 1971.
- L. Zea, *América como conciencia*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México 1972.
- L. Zea, *Dialéctica de la conciencia americana*, Alianza Mexicana, México 1976.
- L. Zea, *Simón Bolívar*, Edicol, México 1980.
- L. Zea, *Latinoamérica, un nuevo humanismo*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México 1982.
- L. Zea, *Discurso desde la Marginación y la Barbarie*, Fondo de Cultura Económica, México 1988.
- L. Zea, *La filosofía como compromiso de liberación*, Ed. Biblioteca Ayacucho, Caracas 1991.
- L. Zea, *Filosofar a la altura del hombre, discrepar para comprender*, Cuadernos Americanos nueva época (UNAM), México 1993.
- L. Zea (compilador), *Fuentes de la cultura Latinoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México 1993.
- L. Zea, *Fin de Milenio*, Fondo de Cultura Económica, México 2001.
- P. López Díaz, *Una filosofía para la liberación. La filosofía de Leopoldo Zea*, Costa-Amic Editores, México 1989.
- P. Guadarrama González, *Urdimbres del pensamiento de Leopoldo Zea frente a la marginación y la barbarie*, Cuadernos Americanos n° 36, México 1992, pp. 51-64.
- R. Colonna, *Filosofía sin más. Leopoldo Zea e i "Cuadernos Americanos"*, Le cáriti Editore, Firenze, 2008.
- R. Fernet-Betancourt, *Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*, Editorial Trotta, Madrid 2004.
- S. Santasilia, *Liberación e interculturalidad. La refundamentación del sujeto como inter-sujeto*, Quaderns de filosofia i ciència 41 2011.
- T. Medin, *Leopoldo Zea: Ideología y filosofía de América Latina*, Universidad Autónoma de México, México 1983.
- T. Medin, *Entre la jerarquía y la liberación: Ortega y Gasset y Leopoldo Zea*, Fondo de Cultura Económica, México 1998.